

X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario, 2005.

# **El modo del país. Complejidad y contradicción de la arquitectura en la España de los Austrias a través de la mirada de los extranjeros.**

Fernando Martínez Nespral.

Cita:

Fernando Martínez Nespral (2005). *El modo del país. Complejidad y contradicción de la arquitectura en la España de los Austrias a través de la mirada de los extranjeros. X Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional del Rosario. Departamento de Historia de la Facultad de Ciencias de la Educación, Universidad Nacional del Litoral, Rosario.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-006/556>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

**X JORNADAS INTERESCUELAS-DEPARTAMENTOS DE HISTORIA,  
ROSARIO, 20 al 23 de Septiembre de 2005**

Universidad Nacional de Rosario, Facultad de Artes y Humanidades, Escuela de Historia

**El modo del país. Complejidad y contradicción de la arquitectura en la España de los Austrias a través de la mirada de los extranjeros**

**MESA:** *PAREDES Y PUENTES, entre Europa y el mundo hispano-americano. (Siglos XVI-XXI. Europa, España, América)*

**Autor:** Arq. Fernando Martínez Nespral

Ruta 8 km. 62, Fátima

02322 490782

[fmnespralarg@interar.com.ar](mailto:fmnespralarg@interar.com.ar)

CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN HISTORIA Y CRÍTICA DE LA ARQUITECTURA Y EL URBANISMO. UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

El objetivo central de este trabajo es rastrear en los relatos de los viajes de extranjeros en la España de los Austrias *señales* que nos permitan construir los *rasgos* de una idiosincrasia en su arquitectura y habitar.

Nos ocuparemos primero de analizar de que manera calificaron los mismos viajeros tal idiosincrasia hispánica, cuáles fueron los rasgos que *ellos* le asignaron.

Comencemos pues por la definición de su existencia, cabe aclarar que casi todos ellos reconocieron en la arquitectura y el habitar un característico modo local, pero tomemos ahora a Vital como temprano ejemplo de nuestro período:

*“El mercado, en casa del marqués de Aguilar, que era un magnífico palacio antiguo, según el estilo del país.”<sup>1</sup>*

---

<sup>1</sup> Joly, Bartolomé: “Viaje hecho por M. Bartolomé Joly” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 654

Donde también queda claro como ha sucedido en casos anteriores que el *estilo del país* se asocia a lo *antiguo*, es algo que viene del pasado, o lo que es lo mismo decir situándonos en los principios del XVI, de la España medieval.

Hablando pues de la arquitectura medieval española analizaremos ahora pormenorizadamente la siguiente descripción que hiciera Navagero sobre la Alhambra:

*“Es un hermoso palacio que fue de los reyes moros, el cual es en verdad bellísimo y labrado suntuosísimamente con finos mármoles y otras muchas cosas, y los mármoles no están en los muros, sino en el suelo; tiene un gran patio a la española, muy bello y grande, rodeado de fábrica, y en un lado tiene una singular y hermosísima que llaman la Torre de Comares, en la que hay algunas salas y cámaras muy buenas con las ventanas hechas muy gentil y cómodamente, con labores moriscas excelentes, así en los muros como en los techos; las labores son, en parte, de yeso, con bastante oro, y en parte, de marfil y oro; todas son bellísimas, y particularmente la de los muros y techos de la sala baja.”<sup>2</sup>*

Por lo tanto un palacio (1) que fue de los reyes moros cuenta con un (2) patio a la española y está decorado con (3) labores moriscas.

En primer término podríamos entender en lo que Navagero afirma que el modo español (2) se funde y confunde con la arquitectura hispanoárabe (1) y sus motivos característicos. (3)

---

<sup>2</sup> Navagero, Andrés: “Viaje por España”, en J. García Mercadal: Op. Cit., Tomo 2, pág 22

Todo lo cual hilando un poco más fino y en aras de abordar al objetivo que perseguimos podríamos reformular de la siguiente manera:

La idiosincrasia de la arquitectura y el habitar en la España de los Austrias visitada por Navagero tiene su carácter distintivo en los rasgos de origen hispanoárabe y se conformó durante la Edad Media a partir de los encuentros “pugnases y pacíficos” -como dijera Sánchez Albornoz- entre hispano-musulmanes e hispano-cristianos que concluyeron en una realidad “biselada”- como dijera Castro- o “bifronte” como he optado yo aquí.

Si vemos como las historias del arte actuales como la de Bozal han tratado sobre el arte mudéjar, es decir sobre la continuidad hispanoárabe en la época que nos ocupa, veremos como éste se entiende pese al uso inadecuado de las categorías de estilo y ecléctico como manifestación de una continuidad, en España van cambiando las modas pero lo que permanece es la componente hispanoárabe interactuando con cada una de ellas:

*“El mudéjar no es un estilo puro, sino un arte ecléctico. Aparece ligado primero al románico, después al gótico y, finalmente, al llamado <estilo Cisneros>.”<sup>3</sup>*

Otros viajeros utilizando otras palabras nos permiten llegar a similares conclusiones.

Sobieski afirma:

*“Construida a lo español, porque en España no hay edificios tan notables siempre como en otros países, y sobre todo carecen de altura.”<sup>4</sup>*

---

<sup>3</sup> Bozal, Valeriano: “Historia del Arte en España”, Istmo, Madrid, 1972, pág. 54

Siendo que una característica muy propia de la arquitectura islámica occidental, de la mediterránea muchas veces y de la española en particular es la de los edificios donde predomina la horizontal por sobre la vertical (a excepción de las torres), pero no es necesario especular demasiado al respecto pues el mismo autor luego hace la relación de manera explícita:

*“edificios bajos por causa de los grandes calores, y de un piso, como los de los turcos.”<sup>5</sup>*

Nuevamente la existencia de un tipo de construcción *a lo español* aparece ligada a referentes *orientales*.

Tiempo mas tarde Bertaut, quien ya nos ha hablado en abundancia sobre estrados, celosías, zaguanes y jardines retoma tal relación:

*“Pero lo que es también extraordinario es que lo alto está artesonado de oro y azul, a la manera de los salones de la Alhambra. Sus grandes puertas son también en la mayor parte de las casas de piezas taraceadas, lo que demuestra que son obra de los moros que permanecieron en España desde Fernando hasta el rey Felipe III.”<sup>6</sup>*

Dónde lo *extraordinario* es decir lo distintivo o la idiosincrasia se rige por la *manera* de los salones de la Alhambra y sus ejecutores los mismos moros subsistentes hasta su expulsión.

En este último aspecto, el del origen de los autores, la opinión de Bertaut expresa la confusión causada por la contradicción interna de esta sociedad

---

<sup>4</sup> Sobieski, Jacobo: “El reino de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 3, pág.179

<sup>5</sup> Sobieski, Jacobo: Op. Cit., tomo 3, pág. 184

<sup>6</sup> Bertaut, Francisco: “Diario del Viaje de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 427

bifronte ya que en tanto los modos de origen hispano-árabe eran parte de su idiosincrasia, es natural que un español de la época de los Austrias, ferviente defensor de la Fe Católica y enemigo acérrimo del Islam se rigiera por criterios de gusto de origen hispano-musulmán pues simplemente los tomaba como propios. No eran necesariamente labor de moriscos los modos moriscos.

Si pasamos a las observaciones de los viajeros sobre la idiosincrasia propia de la arquitectura religiosa, también Bertaut describe una de sus singularidades más salientes:

*“En España, las sillas de los canónigos no están en el coro, sino en la nave, más allá de la crujía de manera que el coro está todo vacío, y ésa es su belleza; pero eso hace parecer las iglesias pequeñas, porque al entrar por la puerta del extremo no se ve su longitud toda de una vista”.<sup>7</sup>*

Nuestro autor en este aspecto bien podría haber acordado con Chueca o por lo menos con dos de sus *invariantes*, el que se refiere a la composición por *ejes quebrados* y el que alude a un *espacio cuántico* donde la perspectiva se interrumpe en pantallas espaciales.

Pero más allá de tales coincidencias pienso que nos debemos remitir a la experiencia espacial del espacio religioso en España, recordemos una vez más que al caer las ciudades musulmanas en manos de los cristianos, su infraestructura –incluyendo sus mezquitas- era reutilizada a través de la conversión de los mismos edificios en iglesias cristianas.

---

<sup>7</sup> Bertaut, Francisco: “Diario del Viaje de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 426

De tal forma lo relata Lalaing:

*“Véanse allí varias iglesias a la manera morisca, bastante bellas, y las llamaban mezquitas, cuando eran mahometanas, en las que hay varias hileras de columnas... La reina, de esas mezquitas ha hecho hacer iglesias. La primera y principal es la de Nuestra Señora; la otra es de la Santa Cruz y es la sede episcopal, y varias otras están dedicadas a diversos santos y santas.”<sup>8</sup>*

Y lo refuerza Navagero:

*“Como hace poco que Granada es de los cristianos, no hay en ella muchas iglesias; pero ya se ve la de Santa Isabel, fundada por la Reina Católica en lo alto de la Alcazaba; es bella y es convento de monjas. En la parte llana se está edificando la catedral, y será muy grande; ahora sirve de iglesia la mezquita que fue de los moros.”<sup>9</sup>*

Recordemos también la mayoría de esas mezquitas cristianizadas subsistieron durante mucho tiempo y muchas de ellas hasta hoy, por lo tanto en la época que nos ocupa y aún más en la conformación del imaginario sobre el espacio religioso de los españoles de su tiempo gravitaba de una manera muy significativa la experiencia espacial de la mezquita magrebí mucho más que la concepción basilical de origen paleocristiano que conocen los europeos.

Por ello es que aún en varias iglesias construidas ex-novo posteriormente a 1492 –incluso en varias americanas- se siguieran cánones y proporciones más apropiados para las oraciones del Islam que para el culto cristiano.

---

<sup>8</sup> Lalaing, Antonio de: “Primer viaje de Felipe el Hermoso a España en 1501” en J. García Mercadal: Op. Cit., Tomo 1, pág 443

<sup>9</sup> Navagero, Andrés: “Viaje por España”, en J. García Mercadal: Op. Cit., Tomo 2, pág 30

Una de las características del Islam es que la mezquita constituye realmente una sala de rezo, el musulmán no participa de una liturgia como el cristiano y no tiene ningún valor poder observar un determinado punto focal dentro del edificio durante la oración, su orientación está dada por paralelas a una línea, el muro *quibla*.

A raíz de esto en la experiencia del espacio religioso de un español dentro de este período las visuales directas al altar no eran prioritarias, simplemente porque en muchas de las iglesias que conociera –por haber sido anteriormente mezquitas- éstas no existían y en cambio el coro cerrado frente al altar daba una posición de privilegio a la *sagrada* privacidad conventual:

*“Lo que indica el tamaño de esta mezquita es que esta capilla, aunque grande y compuesta de una nave y de un coro, no se ve a través de las columnas, cuyo gran número impide a la vista discernirla.”<sup>10</sup>*

Pero veamos para contrastar la impresión del Embajador marroquí sobre una de las mezquitas reconvertidas, tal vez la más célebre, la cordobesa:

*“Su mihráb ha quedado tal como estaba, sin cambio; nada hay allí cambiado como construcción por los cristianos, a no ser que han establecido encima una verja de cobre y delante han colocado una cruz. Nadie penetra en él, salvo los que están encargados del cuidado de esa*

---

<sup>10</sup> Bertaut, Francisco: “Diario del Viaje de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 448



*cruz. Nada, sea poco, sea mucho, se ha añadido tanto en el interior como en sus muros.”<sup>11</sup>*

Es decir, cambios mínimos, relacionados con separaciones entre lo privado y lo público y luego continúa:

*“Los cristianos han hecho una innovación en medio de la mezquita. En el lado opuesto al mihráb han construido una gran habitación cuadrada, cubierta por una cúpula y adornada con ventanas enrejadas de cobre amarillo. En el interior de esa sala han colocado sus cruces y libros de sus oraciones, que cantan con acompañamiento de música, y otros (objetos) semejantes.”<sup>12</sup>*

La innovación, como expresara Bertaut, es el coro, *una habitación* según el marroquí cuyos muros interrumpen la extensa perspectiva que espera encontrar el francés basado en su experiencia en las iglesias transpirenaicas.

Para bien y para mal, todo en la España de los Austrias –y mucho en la de hoy- de alguna manera delata su idiosincrasia bifronte.

A continuación veremos tres relatos más donde esto se explicita.

Primero Bertaut:

*“Hay allí un gran claustro a la manera de los nuestros, que ha sido también construido por los moros; pero hay una gran puerta en uno*

---

<sup>11</sup> Un Embajador marroquí: “Del Puerto de la montaña de Tarec” en : J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 4, pág. 338

<sup>12</sup> Un Embajador marroquí: “Del Puerto de la montaña de Tarec” en : J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 4, pág. 338

*de los rincones, donde hay muchas letras góticas mezcladas con las árabes*<sup>13</sup>

Es decir, lo nuestro (occidental) puede haber sido construido por los moros de tal modo que lo gótico se mezcla con lo árabe.

Luego el mismo autor:

*“Las habitaciones del interior son verdaderamente más hermosas que todo lo que hay en el palacio de Madrid. Hay, primeramente, una gran sala que no tiene mucha luz, y que tiene al mismo nivel una gran galería, y al extremo un cuarto; pero como el cuerpo del edificio es doble, no se entra por allí, sino se pasa desde esa primera a un hermosísimo salón cuadrado, artesonado en media naranja, de labor mitad árabe, mitad gótica; abajo, en forma de cordón, una hilera de letras góticas doradas sobre azul, en las que leí con trabajo: <Esta obra mandó hacer el muy poderoso rey Enrique el Cuarto>*<sup>14</sup>

Recordemos que *las habitaciones del interior* son nada menos que el *alcázar mudéjar* de tiempos de los Trastámara que en vano quiso ocultar la fachada que ya mencionamos, o sea que nuevamente *lo más hermoso*, y por tanto lo más destacable para la mirada europea se relaciona con lo hispanoárabe.

El Embajador marroquí desde su perspectiva detecta como:

---

<sup>13</sup> Bertaut, Francisco: “Diario del Viaje de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 448

<sup>14</sup> Bertaut, Francisco: “Diario del Viaje de España” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 2, pág. 458

*“Sus casas, de construcción musulmana, subsisten aún tal como eran: la misma distribución, las mismas inscripciones árabes esculpidas sobre los techos y sobre las paredes.”<sup>15</sup>*

En contrapartida, con el paso del tiempo los modelos europeos, van gradualmente penetrando en esta sociedad de modo que en 1672 ya Jouvin observando el Colegio Imperial de los Jesuitas destaca:

*“El comienzo de la calle que va a dar en la de Toledo, en la que los padres jesuitas tienen su colegio y su iglesia, construida a la manera de la de San Pedro, de Roma; por lo que es la más bella y la más grande de Madrid.”<sup>16</sup>*

La que en realidad estaba construida no a la manera de San Pedro sino de Il Gesú, pero sí claramente *a la italiana*.

El mismo Jouvin da cuenta de este nuevo y gradual proceso de reconversión:

*“El obispado está en la iglesia de Santa María, toda ella construida de nuevo a la italiana.”<sup>17</sup>*

Donde queda claro que el modo italiano es *lo nuevo*.

Finalmente este modo nuevo contempla un elemento también nuevo las cúpulas:

*“San Benito es un convento construido a la italiana, donde se alza en medio una cúpula.”<sup>18</sup>*

---

<sup>15</sup> Un Embajador marroquí: “Del Puerto de la montaña de Tarec” en : J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 4, pág. 338

<sup>16</sup> Jouvin, A.: “Viaje de España y Portugal” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 3, pág. 598

<sup>17</sup> Jouvin, A.: Op. Cit., tomo 3, p. 607

Cúpulas que poco a poco irán cambiando el perfil de las ciudades españolas antes caracterizadas por sus campanarios ex-minaretes para acercarlo algo más a imagen de la Roma barroca.

Justamente esas cúpulas de piedra acusadas en la volumetría del edificio en contraste con las más livianas hispano-árabes de madera o yeso que no se ven desde el exterior pues cuentan con cubiertas de tejas a varias aguas son las que le llevan a marcar la diferencia al Embajador marroquí:

*“En el centro de la iglesia se alza una cúpula muy alta, excesivamente sólida y artísticamente hecha.”<sup>19</sup>*

Todas estas imágenes me retrotraen a un punto de los que propuse al iniciar este trabajo, la España de los Austrias constituyó una *zona de contacto* donde se produjo el cruce múltiple de una experiencia medieval rica y compleja que transita de lo gótico a lo islámico con los ideales de la modernidad europea.

Nuestros viajeros, y creo que a través de ellos, nosotros, hemos sido testigos de este inédito *laboratorio* donde se forjó una idiosincrasia única.

Demás está decir que se podrían mencionar muchas más imágenes de entre las vertidas por los viajeros extranjeros en la España de los Austrias, pero, el objetivo de este trabajo no es la enumeración exhaustiva que agote la totalidad de los registros de viaje en cuestión, sino la utilización de los mismos como instrumento para nuestro verdadero fin, constatar la existencia de una idiosincrasia hispánica en la arquitectura y habitar del período tratado e identificar sus rasgos distintivos.

---

<sup>18</sup> Jouvin, A.: Op. Cit., tomo 3, p. 615

<sup>19</sup> Un Embajador marroquí: “Del Puerto de la montaña de Tarec” en: J. García Mercadal, Op. Cit., tomo 4, pág. 334

De tal manera lo propuso Castro:

*“No es el hecho, sino lo que el hecho revela, el aspecto que se pretende subrayar; los fenómenos podrían ser esos u otros, y se han agrupado unos cuantos sólo para hacer ver que no es azar esporádico, y sí un modo de expresión inserto en una contextura de vida.”<sup>20</sup>*

---

<sup>20</sup> Castro, Américo: “España en su Historia: cristianos, moros y judíos”, Crítica, Barcelona, 1984, pág. 78